

“Capusotto cenador, Alberti almorzador”

Sobre la política y el “voto bronca”
en los comicios nacionales
Argentina, 2001

Fabián Herrero



prohistoria
ediciones

■ **Fabián Herrero** es Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires y miembro de la Carrera de Investigador del CONICET, con sede en el Instituto Ravignani (UBA). Es autor de varios libros y numerosos artículos sobre historia política en Buenos Aires. Ha publicado en esta editorial *Revolución. Política e ideas en el Río de la Plata durante la década de 1810* (Prohistoria, 2012) y prepara una biografía del padre Francisco Castañeda.

Índice

Siglas y abreviaturas más utilizadas	9
PRÓLOGO	11
CAPÍTULO I	
Introducción a la contienda electoral	15
CAPÍTULO II	
Instituciones y elecciones: novedades, conflictos, ausencias	27
CAPÍTULO III	
Malestar, discursos, encuestas	51
CAPÍTULO IV	
Pensar el “voto bronca”. La mirada de los “observadores participantes”	69
CAPÍTULO V	
Estrategias, iniciativas y conflictos del Gobierno nacional.....	89
CAPÍTULO VI	
Discurso y paradojas de la tendencia “oficialista opositora”	113
CAPÍTULO VII	
Peronismo. La doble jefatura bonaerense	133
CAPÍTULO VIII	
Peronismo. Carlos Menem, el candidato preso, ¿en el final de su carrera política? .	153
CAPÍTULO IX	
Peronismo. Córdoba, Santa Fe, las “provincias chicas” y Capital Federal	169
CAPÍTULO X	
Los comicios de octubre: predominio peronista y novedad del voto nulo	199
<i>Epílogo</i>	
Raúl Fradkin	223

PRÓLOGO

Como es bien sabido, Fernando de la Rúa asume el poder de la República Argentina a fines de 1999 con una base amplia de legitimidad.¹ Casi dos años más tarde, en octubre de 2001, ese cemento político se diluyó enormemente. La crisis económica nunca tuvo una respuesta satisfactoria y se fue agravando a partir de la implementación de políticas que privilegiaron los recortes de presupuestos en distintas áreas del Estado; tampoco hubo soluciones concretas en el plano de la denominada transparencia en la gestión pública, por el contrario, el vicepresidente debió presentar su renuncia en medio de un escándalo de corrupción y, a su vez, volvió a adquirir vigencia un viejo tema de corrupción (la denominada causa de los “noquis”) que involucra al primer mandatario radical en los tiempos en que se desempeñaba como Jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires; además, se hicieron visibles en este contexto las escasas respuestas frente al creciente y angustiante incremento de la desocupación y la pobreza. Todo este cúmulo de circunstancias deben tenerse presente como algunas de las cuestiones sustantivas que están en el centro de esta coyuntura de decepción y desesperanza. Los historiadores que se ocupan de este periodo coinciden en sostener que la administración Aliancista, aproximadamente, en agosto de 2000, comienza un proceso de debilidad que no podrá remontar nunca. Su popularidad cayó abruptamente a un poco más de 20%. En este sombrío contexto, descrito brevemente en sus trazos más gruesos, se desarrolla tanto la campaña proselitista como los comicios que aquí analizo.

Llegado a este punto, una pregunta se impone necesariamente, ¿por qué detenerse a examinar algunos aspectos relacionados con la contienda electoral de octubre de 2001, cuando casi dos meses más tarde el orden institucional y social tambalea casi hasta la ruina? No se trata en verdad de un estudio simplemente erudito, donde se busca dar cuenta de un acontecimiento más allá que se sospeche (o imagine) de antemano que en él no hay nada importante para decir. Es necesario, entonces, hacer un breve rodeo. Esto es, dar una explicación previa, vinculada al posible error de caer en una mirada teleológica.

La mirada teleológica resulta muy común en algunos historiadores, que, básicamente, pretenden atar todos los cabos sueltos que complican su explicación. En

1 La bibliografía sobre el periodo es amplia y ha avanzado enormemente más allá de que se trate de la llamada “historia reciente”, véase por ejemplo NOVARO, Marcos *Argentina en el fin de siglo. Democracia, mercado y nación (1983-2001)*, Paidós, Buenos Aires, 2009, Capítulo VIII; CHERESKY, Isidoro “Las elecciones nacionales de 1999 y 2001. Fluctuación del voto, debilitamiento de la cohesión partidaria y crisis de representación”, en CHERESKY, Isidoro y BLANQUER, Jean Michel -compiladores- *De la ilusión reformista al descontento ciudadano. Las elecciones en Argentina, 1999-2001*, Homo Sapiens, Rosario, 2003.

este caso la referencia es la crisis de diciembre, con sus movilizaciones masivas, con los innumerables piquetes y con los intensos ruidos de cacerolas, con los múltiples heridos y, por supuesto, con los muertos (que siempre recordaremos) y la huida presidencial a través de un helicóptero que nuestros ojos nunca olvidarán. En este preciso sentido, sería una equivocación considerar que esos días de expresión cívica se presentarían como una especie de preparativos previos para la irrupción de aquel estallido. Según este punto de vista, todo derivaría, fatalmente, en esas largas y agitadas horas de temblor político y social. Desde este supuesto, ya imaginará el lector que los acontecimientos anteriores pierden su contingencia, y hace que se invierta la relación de causa y efecto y que desaparezca la posibilidad de otros resultados distintos de la crisis que de hecho se produjo. Quien está impregnado de un sentido teleológico en general considera “la historia como un principio y un final de posibilidades, como un proceso de selección fuertemente condicionado por la historia anterior”.²

Por esta razón, en nuestro examen, nos interesa detenernos en buscar la singularidad del acontecimiento electoral, sin pensar que es un paso previo a un momento de fin de gobierno. Quien estudia la crisis de diciembre, sin embargo, no puede dejar de lado la trama histórica que aquí analizamos, forma parte obviamente de su coyuntura. Los resultados (o los malos resultados) políticos de nuestro proceso electoral constituyen un elemento sobresaliente de esa crisis de fin de año. Retomemos ahora el punto que dejamos arriba en suspenso. Pues bien, ¿es una elección más o hay aspectos singulares? Nuestro punto de vista es que no es una elección más sino que tiene varias particularidades que revelan su relevancia.

En primer lugar, la amenaza en un comienzo del denominado voto bronca y luego su irrupción concreta. Hecho que se presenta como el gran protagonista de estos comicios. Una perspectiva electoral de más larga duración, nos permite afirmar que no hubo antes y después un fenómeno de estas características, donde la segunda opción electoral en el plano nacional haya sido el voto negativo (blanco o nulo) y que incluso en varios distritos de importancia electoral haya alcanzado el primer lugar y en otros el segundo o el tercero.

Por otra parte, y vinculado con el punto anterior, si nos situamos en la escena preelectoral todo induce a pensar en una evidente y catastrófica derrota electoral, que, básicamente, erosionaría aún más la frágil legitimidad del Poder Ejecutivo nacional y lo pondría sobre un escenario aún más complicado que el indicado sucintamente hasta aquí. En este hostil panorama, resulta sumamente útil tratar de entender cómo actúa el espacio oficialista y en qué medida sus iniciativas y las ausencias de ellas se conectan con lo que proponen e impulsan las demás fuerzas y, en qué medida, todo ese flujo de movimientos impactan o profundizan la crisis.

Una segunda cuestión sustantiva es que en este acto comicial se ponen en obra distintas disposiciones sancionadas por la reforma constitucional de 1994. Esta noti-

2 TILLY, Charles *Las revoluciones europeas, 1492-1992*, Critica, Barcelona, 1996, p. 36.

cia, como otras que se sucedieron en ese vertiginoso final de 2001, coincide con un estado de ánimo generalizado en la opinión pública, que mira con enorme desinterés las jornadas de campaña proselitista. De esta manera, importa señalar cómo se presentan novedades institucionales históricas, como el voto directo de los senadores o el cupo femenino para la candidatura de esta cámara, sin que sea vivido como un acontecimiento que trasciende la coyuntura electoral.

En tercer término, y vinculado con lo anterior, se produce aquí la renovación total de los senadores nacionales, circunstancia que vendría a ser una suerte de reparo institucional luego de que ese cuerpo protagonizara en el año 2000 un bochornoso escándalo, producido por un supuesto pago de “coimas” para sancionar una ley laboral enviada por el Poder Ejecutivo. Situación devastadora para esa Cámara que (como ya lo señalamos más arriba) derivó en otro suceso institucional, la renuncia del vicepresidente de la Nación. Es de este modo que el acto comicial es vivido como la ocasión y la oportunidad para que a partir de diciembre los flamantes senadores reemplacen a sus miembros anteriores tan cuestionados, y lo hagan con la fuerza que puede brindarle la legitimidad del voto popular. Como puede apreciarse, esta elección tiene más de un ingrediente que la hace especial y particular.

El libro que el lector tiene en sus manos tiene diez capítulos, precedido por un breve prólogo y un epílogo, escrito por Raúl Fradkin, quien generosamente se ha sumado a este proyecto. Para su mejor comprensión describo su organización argumental. Los primeros tres capítulos abordan algunas de las cuestiones más sustantivas que atraviesan y rodean el acto comicial. En el primero, describo y analizo algunos aspectos preliminares que nos ayudan a entender nuestro trabajo. De esta forma, señalo algunos testimonios sobre el “voto bronca” y menciono algunas de las investigaciones que abordaron el tema. En el segundo, me interesa explorar las novedades institucionales que se implementan en estas elecciones. Al mismo tiempo, importa conocer un incidente producido en el Congreso Nacional sobre su situación financiera. Por último estudio qué ocurre con la promesa de la reforma política, un latiguillo de la campaña Aliancista de 1999 que, como no podía ser otro modo, volvió a aparecer en el nuevo proceso electoral. Los temas que dominan la escena de la campaña proselitista forman parte del Capítulo III. Especialmente qué dicen los encuestadores, qué particularidades tienen algunos discursos políticos y, por último, algunas inconvenientes que surgen en la organización de las mesas de elecciones.

En el Capítulo IV analizo algunas intervenciones en torno al fenómeno del voto bronca.³ Importa conocer cómo es interpretado este particular tipo de opción electoral por parte de distintos actores públicos, como dirigentes sindicales, profesores universitarios, periodistas, entre otros. En los capítulos siguientes centro el foco de interés en

3 Un estudio preliminar puede verse en HERRERO, Fabián “¿Pasividad desesperada o protesta astuta? ¿Desperdicio o mensaje a la clase política?” Intervenciones sobre cómo pensar el ‘voto bronca’ en el momento previo a las elecciones nacionales de 2001”, en *Estudios*, núm. 26, Córdoba, julio-diciembre de 2011.

dos espacios políticos diferentes, el oficialista y el del primer partido de la oposición. Con relación al primero, escribí dos capítulos diferentes. En uno de ellos coloco toda mi atención en las posturas del Gobierno nacional con respecto a las elecciones y, en otro, describo el punto de vista de lo que denominó “oficialistas opositores”, esto es, los candidatos Aliancistas que aparecen públicamente con una posición ambigua respecto al Gobierno o bien con un discurso marcadamente opositor.⁴ Los capítulos VII, VIII y IX están dedicados a examinar algunos casos y algunos aspectos del principal partido opositor, el peronismo. En el Capítulo X, finalmente, y a modo de cierre de la investigación, analizo algunas cuestiones que se desprenden de los resultados de los comicios.

Por lo demás, este trabajo es parte de mi tarea como investigador de CONICET, la cual desarrollo desde hace ya más de dos décadas en el Instituto Ravignani (UBA). Si bien resulta un tema lateral a mi trabajo específico que, particularmente, centra su foco de interés en la política de Buenos Aires entre los años de la Colonia y la Buenos Aires rosista, ha sido sin duda un estudio que me ha ayudado a pensar el proceso político, por supuesto, desde otro tiempo y desde otro lugar. Mi agradecimiento, como ya se ha transformado en una especie de “sana costumbre”, al Profesor José Carlos Chiamonte y a los queridos colegas del Instituto por su respeto y los constantes intercambios de todos estos años. Una mención especial para el Licenciado Sergio Blogna, quien ha colaborado conmigo desde el inicio de este estudio y con el correr de los días de trabajo se ha convertido en un compañero ideal tanto en el intercambio y búsqueda de materiales como de las ideas que espero puedan detectarse en las páginas que siguen. Una segunda mención especial para la profesora Carolina Piazzi, a cargo de la edición del libro, quien muy generosamente propuso distintas e importantes modificaciones y sugerencias que mejoraron en más de un sentido su escritura. También quiero agradecer de modo particular a Darío Barrera, quien siempre ha sabido acompañar con un respeto poco habitual en el medio académico cada proyecto que le he acercado a su ya, a esta altura, clásica editorial rosarina.

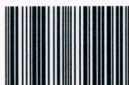
4 Un trabajo previo sobre este tema puede leerse en HERRERO, Fabián “‘Votar al oficialismo es votar a Liendo y a Scioli’. Sobre la tendencia ‘oficialista opositora’ en las elecciones nacionales (del ‘voto bronca’) del 2001”, en *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, segundo semestre de 2011.

Las elecciones de octubre de 2001 conllevaron ingredientes especiales: el protagonismo del "voto bronca", una catastrófica derrota del oficialismo, algunas novedades institucionales. Fabián Herrero explica aquellas circunstancias con una mirada histórica alejada de una perspectiva que podría leerlas a partir de lo que ocurriría, luego, en diciembre de ese año. A partir de datos estadísticos y de representaciones sociales y políticas, el autor convierte ese acto electoral en objeto de estudio y lo desmenuza en sus contingencias y diversas situaciones provinciales. Como señala en el epílogo Raúl Fradkin, el libro estimula la interrogación sobre hasta dónde aquellos sucesos siguen determinado el curso del proceso sociopolítico y de qué modos impregnan la memoria de los actores y orientan sus posicionamientos e intervenciones actuales.



Página 12, 15-10-2001

ISBN 978-987-1855-29-2



9 789871 855292

colección Universidad - 22